

La cartografía de Felipe Guamán Poma de Ayala: El “Mapa Mundi” y las “Ciudades y villas”

The Cartography of Felipe Guamán Poma de Ayala: The “Mapa Mundi” and the “Ciudades y villas”

Fabio Venturi¹

Resumen

El “Mapa Mundi del reino de las Indias” contenido en el *Primer nueva corónica y buen gobierno*, de Felipe Guamán Poma de Ayala, constituye la lámina introductoria al capítulo “Ciudades y villas”. Comparado con los mapas coevos de cartógrafos profesionales, se nota lo inverosímil del mapa del cronista. Pero la falta de técnica cartográfica de Guamán Poma es un hecho irrelevante, ya que la intención del cronista fue la confección de un gráfico sintético de los recursos del virreinato del Perú. El “Mapa Mundi” resume y complementa los capítulos de las “Ciudades y villas” y “Tambos”, los cuales, estudiados en conjunto con el anterior capítulo “Preguntas”, constituyen una unidad orgánica que, al parecer, se conecta con las relaciones geográficas de Indias, el sistema que las autoridades españolas implementaron para conocer la nueva realidad social, cultural y económica que se estaba formando en las colonias.

39

1 Investigador independiente.
E-mail: fabiodelfiocco@gmail.com
ORCID: 0000-0002-6252-311X

Palabras clave: Felipe Guamán Poma de Ayala, relaciones geográficas de Indias, cartografía, mapas, simbología gráfica, siglo XVII

Abstract

The “Mapa Mundi del Reino de las Indias” contained in the *Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno* of Felipe Guamán Poma de Ayala constitutes the introductory sheet to the chapter of “Ciudades y villas”. Compared with the contemporary maps of professional cartographers, it is noticeable how implausible the chronicler’s map appears. However, the lack of cartographic technique on the part of Guamán Poma is an irrelevant fact since the intention of the chronicler was to make a synthetic graph of the resources of the viceroyalty of Peru. The “Mapa Mundi” summarizes and complements the chapters of the “Ciudades y villas” and the “Tambos”, which, studied in conjunction with the previous chapter “Preguntas”, constitute an organic unit that, apparently, is connected to the Relaciones Geográficas de Indias, the system that the Spanish authorities implemented to be able to know the new social, cultural, and economic reality that was being formed in the colonies.

Keywords: Felipe Guamán Poma de Ayala, relaciones geográficas de Indias, cartography, maps, graphic symbols, 17th century

1. La obra

El manuscrito *Primer nueva corónica y buen gobierno*, de Felipe Guamán Poma de Ayala, es una obra hoy ampliamente conocida e investigada, tanto en sus aspectos físicos como significativos. Su autor terminó la obra en 1615 y la enmendó en 1616 (Adorno, 2002), con la intención de enviarla a España para su publicación. Pero nunca pudo verla publicada y probablemente el manuscrito llegó a España, donde, con vicisitudes todavía desconocidas, terminó su recorrido en la Biblioteca Real de Copenhague, hasta que el bibliotecario Richard Pietschmann hizo pública su existencia en 1908. En 1936, se publicó en Francia una edición facsimilar del manuscrito, lo que reveló al mundo la importancia de este documento para la historiografía americana.

La sobrevivencia del manuscrito en su forma integral, a través de tres siglos, se debe, probablemente, a la cantidad de ilustraciones que contiene, las cuales ocupan cerca de un tercio de las páginas del libro manuscrito y son parte orgánica de la narración del autor. La íntima conexión entre hojas escritas y hojas graficadas es especialmente evidente en algunas secciones contiguas del libro manuscrito, tituladas “Mapa Mundi del reino de las Indias”, “Ciudades y villas”, y “Tambos”. Estas secciones, junto con el capítulo “Preguntas” parecen ceñirse al esquema de las relaciones geográficas de Indias, el conjunto de documentos que las autoridades españolas empezaron a exigir a los virreinos americanos a partir de 1569.

Guamán Poma viajó en el virreinato como séquito de varios funcionarios de la Corona y, en su calidad de traductor y escribano, pudo tener acceso a documentos y a lecturas de muchos tipos. Rolena Adorno (1978, p. 138) habla de

un Guamán Poma que estaba al corriente de la literatura americana de su época, especialmente aquella dedicada a los asuntos teológicos y religiosos. Pero entre los conocimientos de Guamán Poma debían estar también las *cartas relatorias*, los documentos que contestaban los cuestionarios de las relaciones, y las pinturas que se requerían en los formularios. Para determinar los conocimientos que el cronista tenía con relación al sistema de recopilación de las relaciones y establecer así un vínculo con estas, se analizan las mencionadas secciones con especial atención en el mapa intitulado “Mapa Mundi del reino de las Indias” (en adelante, mapamundi) y a la serie de láminas “Ciudades y Villas”, que en su conjunto constituyen unos documentos históricos y cartográficos notables, tanto por la información entregada, como por la cantidad. La hipótesis que se formula es que el autor quiso ceñirse al formato de redacción de las relaciones y que los mapas de la obra constituyen un resumen cartográfico de las informaciones escritas que entregó en las mismas secciones.

2. El mapamundi

El “Mapa Mundi del reino de las Indias” es un mapa que abarca un territorio tan grande como lo era el virreinato del Perú en 1600, pero tanto las informaciones muy resumidas como la variación de escala de los objetos contenidos lo hacen parecer, a primera vista, una pequeña provincia. Desde el punto de vista meramente cartográfico, es un poco decepcionante, pues los mapas de la misma época o incluso anteriores ofrecen seguramente una mejor idea de las costas y del interior del territorio del subcontinente americano. Confrontando el mapamundi de Guamán Poma (figura 1) con el mapa del Perú de Diego Méndez, de 1574 (figura 2), se puede encontrar algún parecido en la disposición de las costas y

en los recorridos marinos de las embarcaciones, lo que hace suponer que Guamán Poma visionó alguna carta geográfica de la costa del Pacífico y que reprodujo en su mapa una suerte de imagen mnemónica.

Incluso con un examen superficial se puede notar la diferencia entre los dos mapas desde el punto de vista cartográfico. En la carta de Diego Méndez, cuarenta años anterior al mapamundi de Guamán Poma, es visible el oficio del cartógrafo que proporciona un sistema de coordenadas geográficas para fines de su utilización práctica. No se conoce el original de Méndez; el mapa referido es la edición que el cosmógrafo Abraham Ortelius publicó en el *Theatrum Orbis Terrarum* en 1574, de acuerdo con los criterios de dibujo y representación que eran propios de su taller. Se nota que las costas son extremadamente accidentadas, con numerosas ensenadas y con una apariencia de fiordos escandinavos, como era costumbre en el taller de Ortelius. Los ríos y los envases hídricos son notablemente exagerados y, en general, la geografía de la región es bastante dudosa a los ojos de un observador moderno, pero corresponde a los conocimientos de esa época, basados esencialmente en las informaciones y relatos de marinos, viajeros y cronistas.



Figura 1. “Mapa Mundi del reino de las Indias” (1613-1615). Guamán Poma (1936 [1615], pp. 983, 984).



Figura 2. Diego Méndez, *Peruviae Auriferae Regionis Typus* (1574). Fragmento.

Los relatos y las crónicas fueron seguramente un instrumento de trabajo, tanto para Diego Méndez como para Guamán Poma, y aunque el resultado fue muy diferente debido a la función propuesta, ambos mapas son muy seductores. Si para Méndez la función del mapa era proporcionar un instrumento científico confiable, para Guamán Poma la precisión geográfica no fue la condición más importante; su intención no fue proveer una carta de las costas del mar del Sur y del interior del virreinato. Las pruebas se encuentran tanto en la forma de almendra –y, por lo tanto, idealizada del mapa– como en la misteriosa y satírica forma de dibujar las costas, las cuales en lugar de estar definidas geográficamente representan una serie de caras de perfil, donde las incidencias geográficas son aprovechadas para delinear partes anatómicas de las caras mismas (figura 3).



Figura 3. A la izquierda, partes de las costas del mapamundi de Guamán Poma. A la derecha, unas caras contenidas en su crónica (Guamán Poma, 1936 [1615], pp. 764, 804). Las imágenes de la derecha han sido giradas para facilitar la comparación. Fragmentos modificados y editados por Isabella Venturi Villanueva.

Con todo esto, no resulta provechoso estar buscando en el mapamundi de Guamán Poma la ubicación geográfica de las ciudades y ríos; más bien, se debe buscar su verdadera intención en la copiosa simbología contenida en el mapa mismo, en “Ciudades y villas” y en el capítulo “Tambos”. Al respecto, Adorno (2020, p. 59) habla de “mapamundis”, aludiendo a una sobreposición de tres mapas, cada uno correspondiente a una era histórica, determinando así una multiplicidad del mensaje de Guamán Poma en los elementos cartográficos. Los mapas que se analizan en este artículo parecen ser complejos y estratificados, y en la capa que concierne a esta investigación, representan probablemente el sistema de relaciones socioeconómicas del territorio del Perú.

3. Las relaciones geográficas

Los capítulos que comprenden “Mapamundi”, “Ciudades y villas”, “Tambos” y “Camina el autor” fueron analizados por Raúl Porras (1948) y su escepticismo sobre los recorridos del cronista por el Perú lo llevaron a cuestionar su conocimiento de la geografía. Hoy, la biografía de Guamán Poma es aún incierta, así como sus viajes, cuyos recorridos están basados en los datos proporcionados por el mismo cronista o en pruebas circunstanciales. De todas formas, hay consenso en que conocía por lo menos la zona centro sur del actual Perú, por haberla recorrido como séquito de varios funcionarios de la Corona, en calidad de traductor o de escribano. Resulta obvio que Guamán Poma visitó una parte exigua de lo que describió en su obra, pero, en su favor, se debe notar que ni siquiera los cosmógrafos de su época visitaban todos los sitios que representaban en los mapas y que estos, de una forma u otra, tendían a tener una dosis de abstracción, a causa de la falta de conocimiento personal y a la imposibilidad de aplicar los

principios de una ciencia todavía inexacta. El mencionado caso de la divergencia entre los supuestos dibujos de Méndez y la edición de Ortelius puede explicar esta falta de exactitud.

Cuando Guamán Poma dice “andar [...] en el mundo” (Guamán Poma, 1936 [1615], 1096 [1106]); tiene algún sentido, ya que no debía haber muchos viajeros en la época sucesiva a la conquista que conocieran la zona de Cusco a Lima como él, por haber viajado a pie, por lo menos un par de veces y por caminos distintos. El territorio recorrido por Guamán Poma correspondía a aquella parte del virreinato, afirmada desde el punto de vista político y territorial; para él, las ciudades Cusco y Lima constituían todo aquel mundo dual donde se hallaba, de una parte, la historia de sus nobles antepasados incaicos y, de la otra, el poder de la majestad católica; para él, el resto del virreinato era zona de frontera o casi. En cuanto a la falta de exactitud del mapamundi, sus referencias geográficas y la ubicación de las ciudades, se debe considerar que el tema meramente geográfico no formaba parte del proyecto de Guamán Poma, ya que sus intenciones apuntaban prevalentemente a describir el sistema socioeconómico del virreinato; por ende, los mapas acá nombrados deben leerse como una suerte de gráficos de resumen, en los que están ilustradas las partes principales de este sistema.

Adorno (1986) identifica una serie de categorías literarias en la obra de Guamán Poma. Se refiere al capítulo “Preguntas” como una imitación del esquema de relaciones (p. 7); en concreto, se refiere a las relaciones geográficas de Indias. Raquel Chang Rodríguez (1995) encuentra un vínculo más explícito entre los capítulos “Preguntas”, “Ciudades y villas”, y “Tambos” con estas, y nota en las descripciones de las ciudades y villas las respuestas a los cuestionarios de las relaciones (p. 96).

Guiándose por la suposición de estas conexiones, con los capítulos analizados podrían vislumbrarse las intenciones de Guamán Poma, y si él quiso guiarse por los cuestionarios, se deberían encontrar en su obra muchos de los caracteres de una relación geográfica. Con el fin de averiguar este propósito del cronista, se debe describir cuál era el modelo de relaciones geográficas que se había consolidado en las colonias, cuando Guamán Poma escribió su crónica.

Las relaciones no eran confeccionadas por una sola persona y se necesitaban varias habilidades para llegar al producto final, el cual estaba constituido por las respuestas a los cuestionarios en forma de *cartas relatorias*, por los mapas y por una serie de cartas que acompañaban el expediente. En cuanto a la relación escrita, los que la redactaban debían poseer conocimientos de leyes y ordenanzas, y debían tener buena letra escrita. A juzgar por las relaciones existentes, recopiladas por Marcos Jiménez de la Espada (1965), estas personas tenían muchas veces un buen nivel literario y narrativo. Además, los que escribían las respuestas necesitaban contar con acceso a los archivos de las informaciones y —detalle muy importante— era necesario tener un encargo gubernamental para hacer una relación geográfica, sin la cual no tenía sentido hacerla. En lo que concierne a los dibujos y planos, el oficial encargado debía saber dibujar y pintar a la aguada, tener los conocimientos de la representación técnica, y conocer la simbología cartográfica.

Todo el asunto de las relaciones estaba dirigido por el Consejo de Indias. Los cuestionarios eran enviados de forma impresa y llegaban a los despachos del virrey, en Lima. De allí eran enviados en original o en copia manuscrita a las audiencias, las cuales, a su vez, los enviaban a las sedes de corregimientos.

Los corregidores o, a veces, los alcaldes mayores también encargaban las instancias inferiores hasta llegar a los cabildos ciudadanos o, incluso, a las parroquias. No era una sola persona la que contestaba el rol de preguntas, ya que su variedad requería varios especialistas. Los funcionarios más capaces en esta tarea se encargaban de la redacción del texto escrito, con formas sintácticas, ortográficas y narrativas de las más variadas. La parte gráfica era encargada a oficiales pintores, cuya habilidad técnica en la redacción de mapas se puede constatar en algunos ejemplos todavía existentes de las relaciones de algunas provincias del virreinato del Perú. En fin, una vez recopilada una relación completa, el corregidor se encargaba de enviarla a Lima, de donde era enviada luego a España.

Según el jesuita Gerónimo Pallas (2006 [1619], p. 174), en el virreinato del Perú había 78 corregimientos distribuidos en un territorio inmenso que abarcaba la mayor parte de la actual América del Sur. Los corregidores, ya desde 1577, estaban obligados a producir relaciones de las provincias administradas. Las ordenanzas eran perentorias y, si bien hay dudas respecto de que todas las provincias produjeran las relaciones geográficas de forma cabal, seguramente hubo una gran actividad de autoridades, funcionarios y oficiales para poder cumplir las disposiciones. A este gran movimiento de recursos para la confección de las relaciones se debe una primera adquisición de una conciencia geográfica del subcontinente americano, por lo menos por parte de aquellos que estuvieron involucrados en la tarea de recopilar la información en la cabeza del virreinato. Debido a esta labor repetitiva, se produjo un estándar en la confección de los expedientes para enviar a España, los que debían incluir las respuestas, ordenadas según un rol enumerado, y los planos que hubiese necesidad para entender el territorio y los recursos. Este esquema

se haría tan familiar que, incluso en los expedientes privados, como es el caso del Expediente Prado-Tello, se recurriría a esta modalidad tanto para sustentar el derecho de propiedad como para fines catastrales.

4. Guamán Poma y las relaciones geográficas

Guamán Poma poseía en buena parte las habilidades y oportunidades necesarias para confeccionar una relación y, aunque no es apropiado decir que escribió una relación geográfica, se puede afirmar que se guió por un estándar de expedientes que se habían consolidado en el virreinato. Es muy probable que él mismo estuviera involucrado, de una u otra manera, en las tareas de las relaciones geográficas, de 1570 en adelante, y que interiorizara este método de elaboración de expedientes. En Lima, pudo haber participado en la recopilación de las relaciones para enviar a España. Un indicio es su conocimiento de la totalidad del territorio del virreinato, no por haberlo recorrido todo, sino porque lo conoció mediante la documentación que pudo revisar. Un conocimiento de este tipo, tanto geográfico integral del territorio del Perú como particular de sus provincias, no es propio de un aficionado, sino de alguien que estudió a nivel global los mapas y los documentos que describían el territorio y las relaciones sociales y comerciales.

50

Guamán Poma tenía conocimiento de leyes y ordenanzas, especialmente de aquellas que se relacionaban con el territorio y los nuevos descubrimientos, leyes que debían constituir para él un instrumento profesional, en su calidad de técnico catastral. En cuanto a su buena letra escrita, era una habilidad de Guamán Poma que debió haber ejercitado a lo largo de su carrera en las escribanías del virreinato, ya que era capaz de escribir varios tipos de letra y con diversos instrumentos,

y de forma entendible. Luego, sus eventuales faltas de estilo y de ortografía son menos graves y más comunes a nivel de funcionarios públicos de lo que generalmente se piensa. En base a estos antecedentes del cronista, se puede afirmar que frecuentaba archivos y escribanías, ya que no pudo haber recolectado tanta información tan solo “cirviendo de lengua” –con palabras de Guamán Poma mismo– a varios funcionarios de la Corona o de la Iglesia. El cronista, antes de asumir este rol, fue seguramente un oficial de escribanía, dibujante y pintor (Venturi, 2022). Debe haber tenido necesariamente momentos de trabajo de gabinete, de estudio y de consultación en las escribanías y en los archivos de las gobernaciones y cabildos, por donde pudo haber pasado. Pensar en Guamán Poma como oficial de escribanía, que trabajaba en un escritorio de oficina, resuelve el asunto de sus viajes por el Perú. Estos pasan a ser de poca importancia en el análisis de los capítulos analizados, ya que Guamán Poma se habría servido de numerosos antecedentes encontrados en archivos para la confección de su libro. Entre estos antecedentes, por supuesto, debe haber pesado mucho su actividad al servicio de particulares, como Martín de Murúa, fraile mercedario, heredero de la tradición del *scriptorium* medieval, cuyo taller fue para él una fuente amplísima de información y un modelo en cuanto a la práctica y al oficio del amanuense.

Para analizar las habilidades de Guamán Poma en el dibujo y en la pintura para la cartografía se puede recurrir a una comparación con los mapas anexados a las relaciones geográficas conservados en la Real Academia de la Historia. Estos mapas aparecen esquemáticos, con una correspondencia geográfica muy aproximativa, y contienen algunos elementos típicos de la cartografía, como los símbolos de ciudades y pueblos, caminos, ríos, puentes y algunos recursos, como las minas,

los bosques, el transporte marítimo y la pesca, entre otros. Según Manso (2012, p. 23), estos mapas recogen “la organización político-administrativa, la historia de la conquista, la economía, las costumbres y creencias prehispánicas de los indígenas, entre otras”.

En el mapa de la provincia de Yauyos (actual Perú central), se pueden notar varios caracteres cartográficos, como la descripción geográfica y política del territorio, los recursos económicos, el sistema vial y de transporte, este último importante para el caso de Guamán Poma, ya que la representación de los caminos era un requerimiento de los cuestionarios. También se nota que la carta está dividida según el sistema de la cuatripartición incaica, además de tener el sistema europeo de orientación geográfica (figura 4).

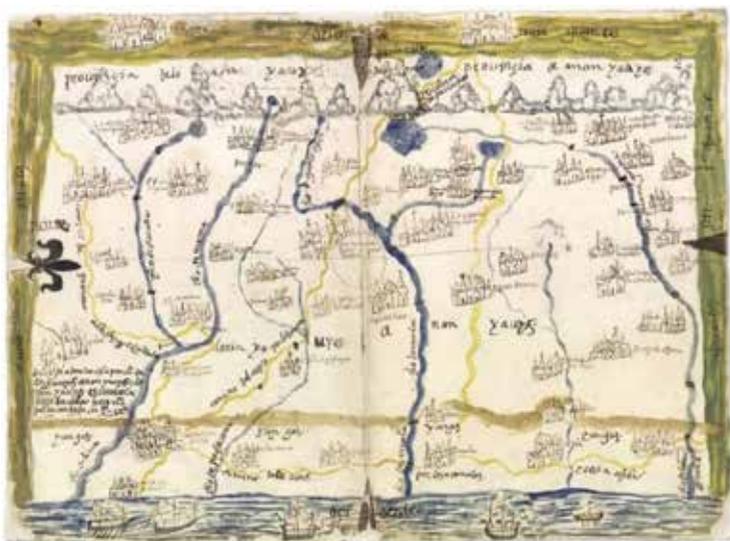


Figura 4. Mapa de la provincia de Yauyos (1586). Real Academia de la Historia, España.

Probablemente, Guamán Poma se guió del modelo de las relaciones geográficas, pero, en lugar de dibujar un solo mapa, representó y describió todo el virreinato en el conjunto acá analizado. Dado el tamaño de su operación a nivel de subcontinente, le fue necesario subdividir la relación en partes, y en cada mapa parcial de “Ciudades y villas” representó los recursos del territorio con una simbología compleja. En los dibujos de ciudades, Guamán Poma muestra siempre el territorio aledaño, con dos excepciones en los casos de Lima y Cusco, excepciones debidas al carácter prevalentemente administrativo de estas dos ciudades, las cuales, por lo tanto, no necesitaban la descripción de los recursos de la zona geográfica. La descripción del territorio se debe a la observancia de las *Ordenanzas del Bosque de Segovia*, de 1573, cuyos capítulos del 35 al 42 se referían a los recursos deseables para la fundación de nuevas ciudades. Estas prescripciones eran siempre atendidas y cuidadosamente documentadas en las actas de fundación, ya que se debía dar fe de que las nuevas ciudades podían ser autosuficientes. La descripción del territorio era uno de los elementos siempre presentes en las actas de fundación, elementos que Domínguez Compañy (1977) define como “aspectos de fondo” (p. 29) y, por lo tanto, imprescindibles. Guamán Poma también se adecuó a la norma y describió los recursos del territorio, utilizando para ello toda una serie de símbolos más o menos explícitos.

5. La simbología de los mapas

Los símbolos de los recursos, vistos en el contexto de cada lámina, parecen elementos más decorativos que funcionales. Pero, al analizar con método la obra cartográfica de la *Primer nueva corónica*, se nota que hay una descripción meticulosa de los recursos de todo tipo, lo cual induce a pensar que

uno de los propósitos de Guamán Poma fue la confección de mapas de recursos, tanto en “Ciudades y villas” como en el mapamundi.

La simbología de los recursos es mucho más visible en los mapas del manuscrito de Martín de Murúa (1613), atribuidos a Guamán Poma, en los cuales las ciudades aparecen siempre sin color y con una intención meramente iconográfica, mientras que los recursos están descritos con abundancia e iluminados con colores adecuados al tipo. En Quito, está la descripción de los recursos ganaderos; en Huánuco están los recursos forestales; en Castrovirreyna y Oropesa, los recursos mineros e hídricos, etcétera. (figuras 5 y 6).

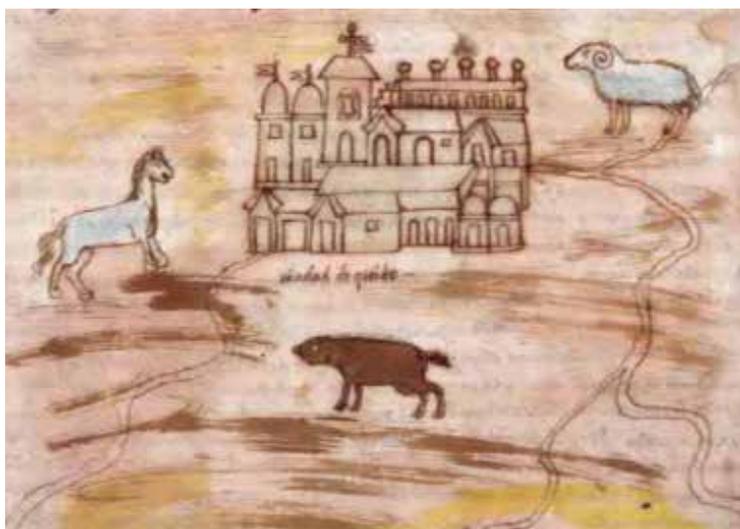


Figura 5. Ciudad de Quito. Recursos ganaderos. Caballos, puercos y ovejas de Castilla. Fragmento. Ossio (2020, fol. 130v).

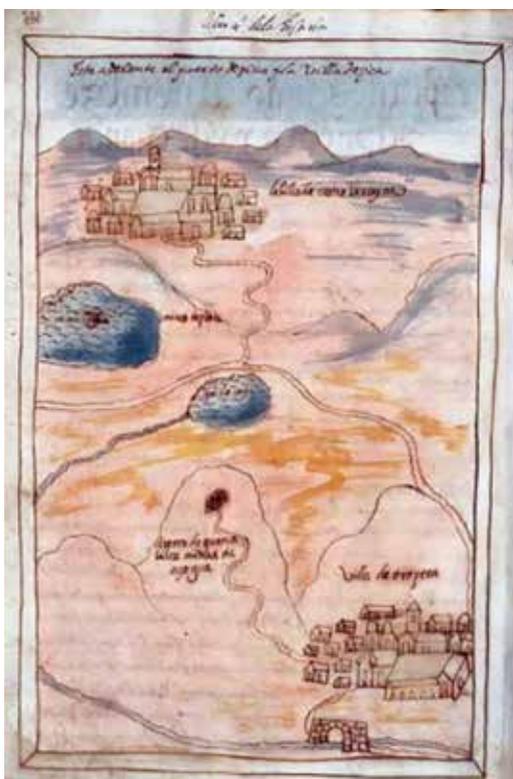


Figura 6. El mapa de Huancavelica y Oropesa, con recursos hídricos y mineros. Ossio 2020 (fol. 133v).

En el mapamundi, en cuanto lámina de resumen del capítulo “Ciudades y villas”, están descritos los recorridos del comercio y de los bienes que se originaban en las ciudades productoras. Estos recorridos se encuentran perfectamente identificados y las ciudades productoras están conectadas a la costa a través de caminos. Luego, desde las ciudades costeras, los transportes navales siguen hacia Lima y desde ahí van hacia Panamá. A nivel de continente, la descripción del Qhapaq Ñan hecha por Guamán Poma en el mapamundi resulta

ser una novedad, ya que en los mapas americanos anteriores no se encuentran representados los caminos; esta novedad se debe a la observancia de los cuestionarios.

La simbología de los recursos presentes en “Ciudades y villas” no resulta clara y evidente, ya que Guamán Poma no produce leyendas como en “Tambos”. Él disfraza los recursos del territorio de una forma artística, de manera que siempre están presentes en forma de símbolos, pero usados de modo solapado, integrados en el dibujo, como si fueran parte del colorido de la escena. El caso de los árboles usados como marco escénico de algunas ciudades es típico de este disfraz que produce Guamán Poma. Pero al observar detenidamente las láminas de las ciudades, se encuentra un metódico interés en describir estos recursos, no solo materiales sino también humanos. Poner los recursos en un dibujo no era una novedad o algo típico tan solo de Guamán Poma, ya que varios recursos se encuentran también en otros mapas de las relaciones geográficas del siglo XVI, como ya se ha visto en el caso de Yauyos. Pero la simbología que usó Guamán Poma, a veces hermética, de extracción heráldica, siempre disfrazada y falta de una leyenda para interpretarla, hace pensar que esta simbología era más entendible en su época de lo que es ahora.

En la figura 7 se presenta una leyenda de símbolos extraídos de “Ciudades y villas”, y algunos de ellos, como es el caso del transporte marítimo y de los recursos pesqueros, se encuentran también en mapamundi.



Figura 7. Recursos materiales y humanos. Fragmentos del capítulo “Ciudades y villas” (Guamán Poma (1936 [1615]) editados por Isabella Venturi Villanueva.

La leyenda resulta suficientemente explícita gracias a las acertadas asociaciones iconográficas de Guamán Poma, asociaciones que además caracterizan toda su cartografía. El cronista parece haber tenido un don especial en este sentido y es suficiente comparar las láminas dibujadas y las relaciones anexadas para darse cuenta de la correspondencia entre la gráfica y las descripciones de los recursos. Al parecer, los símbolos descritos nunca fueron usados de forma gratuita por Guamán Poma, ni siquiera aquellos que aparecen casualmente en las plazas de las ciudades, como los hombres de a pie y los de a caballo, las parejas, las fuentes de agua y otros.

En cuanto a la simbología de mapamundi, se debe notar que Guamán Poma usó sus símbolos característicos solo en el caso de las grandes urbes, sedes de audiencias, pero en el

caso de ciudades menores usó los símbolos cartográficos que se habían ido afirmando en el siglo XVI, o sea los símbolos geométricos, así como los había usado Méndez en el citado mapa del Perú (figura 2), con lo cual demostró poseer la capacidad de adecuarse a los tiempos que requerían una mayor síntesis en los símbolos cartográficos. La leyenda previa al capítulo de los “Tambos” confirma esta aseercción, especialmente en los casos de la simbología más concisa, como los globos o las cruces.

Como última acotación, a propósito de los símbolos, es de notar cómo el buque de tres mástiles, dibujado tanto en el mapamundi como a lo largo del *Primer nueva corónica*, es un símbolo de transporte continental, de gran parecido al que aparece en el escudo de Francisco Pizarro (figura 8); como los buques que dibujó Guamán Poma en todas sus representaciones, tiene el característico casco con un pronunciado castillo de popa y una larga proa. Las velas están amarradas, como claro símbolo de llegada a un puerto. Este escudo que fue dibujado en España, probablemente en la escribanía de un oficial de armas, constituye una prueba de la filiación de la escuela de dibujantes peruanos con la de España y, de paso, un elemento para disminuir o incluso descartar alguna influencia de la escuela de los tlacuilos de la Nueva España en las escribanías del virreinato del Perú.



Figura 8. Buque de tres mástiles en el escudo de Francisco Pizarro. Fragmento de la Cédula Real de la concesión del escudo (1529). Archivo General de Indias, MP - Escudos, 7.

6. El territorio de los mapas

Desvinculados del estricto problema geográfico, se puede apreciar “Mapa Mundi”, “Ciudades y villas” y “Tambos” como un conjunto de documentos dirigidos a representar los recursos económicos, políticos, sociales y territoriales. En el primero, se exhibe todo el territorio, ordenado según las rutas del movimiento de bienes y las vías que llevan a los puertos de las respectivas provincias. Las rutas marítimas costeras están ilustradas en los puertos de “Ciudades y villas”, mientras que en el mapamundi está indicada la ruta de los buques de gran calado, que parten de los puertos mineros del sur y van hasta Lima para luego dirigirse a Panamá. En “Ciudades y villas” se encuentran graficados los recursos a nivel de provincia. Nótese como detalles de no poca importancia que siempre están dibujadas las vías de acceso y salida de las ciudades. En el caso de las ciudades portuarias, se encuentran siempre los tipos de embarcaciones que parten de ese puerto, sean ellas costeras o continentales. En fin, en el capítulo de

los “Tambos” se describe la interconexión entre las provincias productivas, o sea el Camino Real, el antiguo Qhapaq Ñan.

El límite oriental del mapamundi de Guamán Poma, lleno de monstruos y animales fantásticos, corresponde a la extrema frontera este del Perú, un mundo todavía por explorar y sin definir, incluso en los mapas de cartógrafos profesionales del 1600. En esta frontera indefinida, se encontraban las ciudades de Tucumán y Paraguay, ciudades que Guamán Poma dibuja como islas. Estas se encontraban en un territorio dibujado por los cartógrafos del 1500 como lacustres o fluviales, y ubicadas en una maraña de ríos y lagos. El mismo cronista afirma: “La mitad del rreyno hacia la Mar del Norte nostá conquistado” (Guamán Poma, 1936 [1615], p. 982 [1000]) y la supuesta equivocación de la ubicación de las ciudades por parte de Guamán Poma viene de la falta de conocimiento general de la ubicación de ellas, ya que se encontraban en territorios que los geógrafos representaban como prevalentemente acuáticos.

La retícula presente en el mapamundi es interpretada como proyecciones cónicas de origen ptolemaica (Adorno, 2014, p. 14). Generalmente en los mapas parciales, de continentes o de regiones, del siglo XVI no estaban dibujadas las proyecciones cónicas, pero se solía poner reglas en el perímetro de las cartas, así como aparece en el citado mapa de Méndez. En otros mapas de América del Sur de la segunda mitad del 1500, incluso el de Cieza de León, no se encuentran graficadas las líneas de proyecciones; y en los mapas de Ortelius, estas están representadas en el caso de los *Orbis*, o sea en el caso de hemisferios completos, pero pocas veces en los mapas de regiones del mundo, donde se prefería poner unas referencias en los lados de los mapas para poder establecer

las coordenadas con el uso de reglas. Probablemente, Guamán Poma no se guió de las proyecciones cónicas y, de haber sido así, las líneas se habrían extendido sobre el mar, mientras que en este caso las líneas terminan exactamente en tierra firme. Podría tratarse, más bien, de la manera conocida por Guamán Poma de ordenar el territorio según la modalidad del damero, heredada a los españoles de la centuriación romana y basada en un sistema de leguas o de millas, la que el dibujante conocía y que aplicó sobreponiéndola a la cuatripartición incaica. Así, la cuatripartición y el damero constituyen la forma de distinguir, y al mismo tiempo unir, los dos mundos conocidos por él, el Tahuantinsuyo y el virreinato del Perú.

7. Conclusiones

La íntima conexión entre los capítulos “Preguntas”, “Mapa Mundi”, “Ciudades y villas” y “Tambos” constituye un ejemplo de cómo *Primer nueva corónica* fue un esfuerzo orgánico de una sola persona que relacionó entre sí estas partes del libro, de manera planeada, con la finalidad de hacer un compendio de la realidad social, cultural y económica del virreinato del Perú.

Desde el punto de vista de un funcionario del Consejo de Indias, muy probablemente una relación informal de este tipo, además escondida dentro de un libro, no cubriría las expectativas de los parámetros impuestos en los *cuestionarios*. Obviamente, ni siquiera habría sido admisible, ya que nadie lo había pedido. Esta lamentable ceguera por parte de las autoridades españolas llevó el manuscrito de Guamán Poma a dormir por tres siglos. Sin embargo, su trabajo era loable y genuino y, a pesar de las faltas de comprobación de datos e

incluso de excesos o invenciones, se debe mirar el trabajo en su totalidad, como una suerte de *relación* del reino de las Indias. Vista así, la obra de Guamán Poma es bastante completa, seguramente mejorable y de toda forma la más ambiciosa dentro del género de las relaciones geográficas, ya que estas eran limitadas a las provincias del virreinato.

No cabe duda de que *Primer nueva corónica y buen gobierno* habría sido una inestimable obra para entender los territorios, usos y costumbres del virreinato del Perú por parte de los funcionarios del Consejo de Indias, e incluso de Felipe III, mucho más que las desperdigadas *relaciones* de algunas provincias o ciudades, cuyo afán de ceñirse a los *cuestionarios* hicieron de ellas una recopilación de datos áridos y prevalentemente dirigidos a la identificación de los ingresos económicos de las poblaciones para fines catastrales e impositivos.

Referencias

Adorno, R.

1978 Las otras fuentes de Guamán Poma: sus lecturas castellanas. *Histórica*, II (2), 137-158.

1986 *Guamán Poma: Writing and Resistance in Colonial Peru*. Austin: University of Texas Press, Austin Institute of Latin American Studies.

2014 El fin de la historia en la Nueva corónica y buen gobierno de Felipe Guamán Poma de Ayala, *Letras*, 85(121), 13-30.

2020 Del bautismo del Inca al mapamundi de Guamán Poma. En Ramón Mujica Pinilla (coord.), *Arte imperial inca: sus orígenes y transformaciones desde la conquista a la Independencia* (pp. 39-69). Lima: Fondo Editorial del Banco de Crédito del Perú.

- Chang Rodríguez, R.
1995 Las ciudades de “Primer nueva corónica” y los mapas de las “Relaciones Geográficas de Indias”: Un posible vínculo. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 21(41), 95-119.
- Domínguez Compañy, F.
1977 Actas de fundación de ciudades hispanoamericanas, *Revista de Historia de América*, 83, 19-51.
- Guamán Poma de Ayala, F.
1936 [1615] *Nueva corónica y buen gobierno (Códex péruvien illustré)*. París: Institut d’Ethnologie.
1615 *El primer nueva corónica y buen gobierno*. El sitio de Guamán Poma, Real Biblioteca de Copenhague (GKS 2232 4°). <https://poma.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm>
- Jiménez de la Espada, M. (ed.)
1965 [1881-1897] *Relaciones geográficas de Indias* (contenidas en el Archivo General de Indias). Perú. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles.
- Manso Porto, C.
2012 Los mapas de las relaciones geográficas de Indias de la Real Academia de la Historia, *Revista de Estudios Colombinos*, 8, 23-52.
- Murúa, Fray M. de
2020 Historia del origen, y genealogía real de los reyes ingas del Piru, de sus hechos, costumbres, trajes, maneras de gobierno [1610]. En Ossio, J. (ed.), *Manuscrito Galvin* (edición facsimilar con transcripción a lado). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. ——— 63
- Ossio, J. (ed.)
2020 *Manuscrito Galvin* (edición facsimilar con transcripción). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Pallas, G.

2006 [1619] *De Roma a Lima: la Misión a las Indias, 1619 (razón y visión de una peregrinación sin retorno)* (Estudio y transcripción de J. J. Hernández Palomo). Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Departamento de Publicaciones.

Porras Barrenechea, R.

1948 *El cronista indio Felipe Huamán Poma de Ayala*. Lima: Talleres Gráficos de la Editorial Lumen.

Venturi, F.

2022 La representación de las ciudades en los dibujos de Felipe Guamán Poma de Ayala. *Arquitextos*, 28(36), 21-42. Universidad Ricardo Palma. <https://doi.org/10.31381/arquitextos36.4941>

* * *

Recibido: 12 de octubre de 2022

Aceptado: 15 de diciembre de 2022